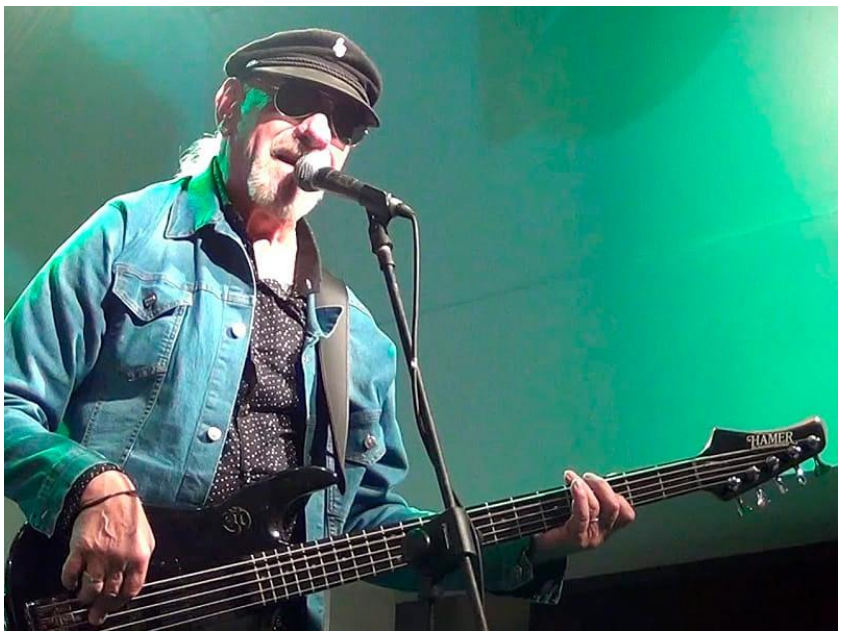
La partida de Willy Quiroga

Una senda abierta e imborrable en el rock argentino



Wilfrido Aníbal Quiroga, “Willy”, arribó a este planeta con el firme propósito de llenarlo de música, en Río Cuarto el 17 de mayo de 1940. Y hoy, 21 de noviembre de 2024, a sus 84 años, partió. Pero dejó esta tierra llena de canciones. Algunos lo llamaban cariñosamente como “el viejo”. Claro, cuando uno lo veía detrás del bajo con esos gruesos dedos y cantando con su voz tan particular, extraña y original, caía en la cuenta de que se estaba en presencia de uno de los pioneros del rock argentino, de alguien que abrió una senda imborrable llena de sonidos inconfundibles. La clave de su pentagrama musical, el epicentro al que volvía una y otra vez, fue la sureña ciudad de Quilmes. Su primer grupo, *Los chúcaros*, a principios de los 60 incursionaba en el estilo folclórico. No es un detalle menor si nos detenemos para escuchar esa mezcla tan original en sus composiciones. Pero claro, llegó el rock y promediando esa misma década formó *Los Out*. 1967 será el año clave: junto con Ricardo Soulé, Rubén Basoalto y Juan Carlos Godoy dan forma a *Match 4*. Todavía cantaban en inglés y seguían el estilo de los también cuatro de Liverpool. Sin embargo, la química estaba en combustión y a punto de explotar. ¿Por qué *Match 4*? Willy responde: “El Match 4 es el lugar dónde está la barrera de sonido. Si pasas la barrera de sonido con un avión a toda

velocidad (…) vas a notar que el avión se va y unos segundos después parece que todo el planeta explotara (…) rompes la barrera de sonido. Para mí el rock era eso…".

Al tiempo, les proponen grabar un simple para el sello Mandioca, pero bajo la condición de que sea en castellano. Allí también sobreviene el cambio de nombre, pasando a llamarse *Vox Dei*, a partir de la frase "vox populi, vox Dei" ("voz del pueblo, voz de Dios"). En 1969 tocan en el Teatro Payró. Al respecto Willy recuerda: "Cuando nos vamos al camarín viene un flaco, muy flaco, que nos dice "loco, tocando son una bola de acero que te pega en la cabeza, pero ¿por qué no cantan en español?" Era Luis Alberto Spinetta. Le dije,'¿Sabés que tenés razón?'. Automáticamente ese día mientras volvíamos en tren empecé a hacer la traducción de "bitter sugar' al castellano, y fue 'Azúcar amarga'. Editan su segundo simple, "Presente", que tenía en su cara B "Dr. Jekyll y Mr. Hyde".

Ya en 1970 aparece su primer LP, "Caliente", un disco que los ubica junto a Manal y Almendra a la cabeza del incipiente movimiento de rock nacional. Participan también de la primera edición del festival B.A.Rock, realizado en el Velódromo. Cuando aparece "Caliente", la banda ya estaba trabajando en lo que iba ser la máxima realización de toda su carrera, una obra conceptual basada en La Biblia que les llevó un año y medio de trabajo. Necesitaron más de 150 horas de grabación, incluidos los arreglos orquestales. Cuando estaban por concluirla, "Yodi" Godoy decide abandonar la banda, dejándolos reducidos a trío. *La Biblia* surgió a partir de una idea de Ricardo Soulé promediando 1970. Luego fue trabajada por el grupo. Quedó terminada en la segunda semana de marzo de 1971. La Argentina se encontraba bajo el régimen de una dictadura que se mostraba proclive a la censura. Como era de esperar, la obra despertó la inquietud de la Iglesia Católica que logró que el sello Mandioca entregara las letras para su control. El Cardenal Antonio Caggiano, quien la autorizó, dijo: "A mí me hubiera costado tres horas explicar qué es Dios y vos apenas con un silogismo lo conseguiste", en referencia a la letra de Génesis[1]. La banda se consolidó como un "power trío" y así atravesó la historia del rock en la Argentina. Aún resuena la gruesa voz de Willy para la bella "Es una nube no hay duda", y clásicos que la banda eternizará como "Presente. El momento en que estás", "Prométeme que nunca me dirás adiós", "Canción para una mujer que no está", "Ritmos y blues con armónica", "Quiero estar seguro de vivir", "Detrás del vidrio", "Juntando semillas en el suelo", y… Intentar hacer

[1] Referencia al inicio de la letra de Génesis: *"Cuando todo era nada, era nada el principio. Él era el principio y de la noche hizo luz"*.

una lista con temas de *Vox Dei* sería una arbitrariedad, y cada uno podría agregar su canción favorita. Luego, en los 80, vendrían las búsquedas personales de Soulé, las idas y vueltas, el tiempo de los adioses y las reconciliaciones, que parecieron nunca llegar totalmente. Y Willy que forma otra banda, *Destroyer*. Y Willy que vuelve a *Vox Dei* con Basolato, hasta su temprana partida en 2010. Y nuevamente las disputas por el nombre con Soulé. La justicia le dio la derecha en el fallo al guitarrista y las partes parecieron acercarse. "Vox Dei (como banda) sólo existe cuando tocamos juntos. –dice Soulé -. No se conoce ningún caso de un integrante en un grupo musical que se atribuya individualmente el nombre de la banda (ni Charly García con Serú Girán o Sui Generis, ni Paul McCartney con The Beatles, ni Roger Waters con Pink Floyd, ni Gustavo Cerati con Soda Stereo, ni Sting con The Police. Me quedé en el molde, no dije nada y lo toleré todo lo que pude, hasta que murió Rubén. Ahí le dije seriamente a Willy: "No podés seguir con esto". Me dijo que tenía razón y que de ahí en más se iba a presentar como "Willy Quiroga, ex Vox Dei".

En julio de 2024, Willy dio su último recital. Un mes después publicó en sus redes: “Una noticia que jamás quise dar. A mis 84 años, con todas las ganas de continuar, me ha aparecido una enfermedad que no me permite cantar, ni tocar, ni continuar con la banda. Pero quiero agradecerles a todos mis amigos y a todos los que me han hecho el aguante durante tantos años. Se los agradezco, de todo corazón. Ya no puedo continuar”.

Ahora queda más claro a qué se refería con ese “no puedo continuar”. Para Willy, la música era la vida. A la distancia de esos recitales de Vox Dei, y contemplando la senda, uno cae en la cuenta de que lo de “viejo” no era por años, sino por sabio.

*Bernardo Suárez**

21 de noviembre de 2024.

* Magister en Análisis del discurso (UBA). Docente por la Universidad de Buenos Aires en las asignaturas Semiología (CBC), Semiótica de los Medios II (FSOC) y del Seminario Discurso Humorístico en la Maestría en Anáisis del discurso (FFyL). Investigador del instituto de Artes del espectáculo (FFyL. UBA).Autor de Discurso humorístico. Una mirada desde la polifonía enunciativa a los textos de Les Luthiers (2013); y The Beatles: Arte y vanguardia en la sociedad de masas (2022). Ambos por Editorial Eudeba.

bersuarez@yahoo.com.ar